



Pensamiento creativo. Estilos de aprendizaje y acción docente para formar educadores integrales

Daviglem Valera*
Gloria Briceño**
Maribel Alviarez***

Introducción

En todo proceso educativo, convergen múltiples factores socio-económicos-políticos-culturales, bio-psíquicos-afectivos, entre otros, tal desarrollo es sumamente complejo. Venezuela, se ha caracterizado por la prevalencia del “Paradigma Cartesiano” que a juicio de Ramos (1997), se origina en la época de la revolución científica del siglo XVII, el cual propugna el dominio de la mente sobre el cuerpo y el de los seres humanos sobre el resto de la naturaleza. Al mismo tiempo concibe al hombre como una máquina compuesta por piezas separadas.

Si se parte de Kuhn (1962) es importante resaltar la definición de los paradigmas, como “el esquema de interpretaciones básicas, que comprende supuestos teóricos generales, leyes y técnicas que adopta una comunidad concreta de científicos...”, estos se convierten en un modelo de acción que abarca las teorías, aplicaciones e instrumentalización de una realidad educativa.

* Magíster en Ingeniería de Control y Automatización de Procesos (URBE, 2001). Ingeniero en Computación (URBE, 1996). Docente de la Universidad Dr. José Gregorio Hernández (UJGH); Universidad Nacional Politécnica Experimental de la Fuerza Armada (UNEFA) y del Instituto Universitario Jesús Enrique Losada (IJEL).

** Doctorante en Ciencias Gerenciales (URBE), Magíster en Gerencia de Recursos Humanos (URBE, 2000), Licenciada en Educación Especial, Mención: Dificultades de Aprendizaje (Universidad José María Vargas, 1995).

*** Magíster en Gerencia, Mención: Sistemas Educativos (Universidad Bicentenario de Aragua, 2002). Licenciada en Educación, Mención: Matemática (Universidad Simón Rodríguez, 1994). Docente de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), Universidad Dr. José Gregorio Hernández (UJGH) y Universidad Rafael Beloso Chacín (URBE).

En este sentido, la estructura curricular de la Educación Superior mantiene algunos vestigios de esa orientación vertical, en la cual el contenido se organiza en temas o disciplinas académicas y genera la denominada compartimentalización del conocimiento que mantiene su desarrollo de la memoria, según el punto de vista del conductismo. Sin dejar de reconocer la introducción de reformas a partir de los años 70, concebidas desde el constructivismo, pero que en la actualidad no se logra extender completamente al ámbito educativo.

Dicha práctica hasta ese año, se regía por el paradigma conductista, con una marcada relación unidireccional del proceso de enseñanza - aprendizaje entre el docente y el alumno, en la cual la participación del estudiante se supeditaba generalmente a respuestas esperadas por el docente y en este contexto, el desarrollo de sus capacidades y habilidades no estuvo planteado, a la luz de la formación de ciudadanos independientes y autónomos; sino de aquellos que alcanzaran su adaptación a lo establecido.

Actualmente, los grandes avances de la humanidad exigen un sistema educativo concebido desde otras dimensiones, en enfoques dirigidos al proceso de formación del hombre, no para su adaptación, sino a favor de la capacidad de interpretar, participar críticamente, y crear una realidad diferente. Esto supone una educación que transfiera el protagonismo del docente hacia el estudiante; sin dejar de asumir su responsabilidad como mediador de aprendizaje, incentivando su autonomía y libertad, para formar así ciudadanos con pensamiento creativo.

Se plantea la creatividad como el motor que conduce a los individuos, organizaciones y sociedades hacia un avance exitoso, para enfrentar y resolver sus necesidades y problemas. Todo lo cual, en los inicios del siglo cobra mayor relevancia por los cambios acelerados del día a día.

Ante esta situación, el sistema educativo en todos los países del mundo, está llamado a profundizar los procesos de reforma y transformación que exige la sociedad. Venezuela no escapa a esta problemática por lo que urge la revisión de su estructura, la concepción del currículo actual, del proceso de aprendizaje, sus protagonistas y en general de la filosofía que la determina. En ese marco de ideas, se realiza el análisis del pensamiento creativo. Los estilos de aprendizaje y la acción docente para formar educadores integrales.

El objetivo que se persigue es sugerir ideas que faciliten cambios actitudinales en el docente universitario, que le permita a través de la praxis educativa el desarrollo de la creatividad en los estudiantes de Educación Integral en la Universidad Dr. José Gregorio Hernández.

Esta tarea se emprende a partir de la socialización y divulgación sobre los tipos de pensamiento y la conformación del perfil del docente egresado en la carrera de Educación Integral. Así como las actitudes asumidas por el profesor para desarrollar cualidades creativas en los educandos; orientadas a partir de la perspectiva del análisis descriptivo y enmarcado esto en la necesidad de promover la formación de ciudadanos profesionales innovadores.

Es pertinente partir del concepto de pensamiento como la capacidad mental para ordenar, dar sentido e interpretar las informaciones disponibles en el cerebro; gracias a esa disposición, los seres humanos llevan a cabo una serie de operaciones intelectuales, cuyo fin consiste en la resolución de problemas, Ballester y Ávila (2006). Los estudios realizados sobre la naturaleza del ser creativo presentan varias aristas e incluso resultan complementarias a una visión holística, al realizar un análisis profundo sobre ella.

Para plantear dicho desarrollo es fundamental realizar las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los elementos que constituyen la invención?; ¿cuáles son las características que hacen que un producto o un proceso pueda categorizarse como creativo?; ¿qué funciones cognoscitivas se presentan o se requieren para llegar a la inventiva?, ¿qué tipo de contextos educativos favorecen el que la creatividad se enriquezca?, ¿cuáles son los pasos o las etapas que recorre el proceso de esta producción?, entre otros planteamientos igualmente importantes, lo cual permite esbozar los distintos tipos de pensamientos (Casilla, 1996).

1. Tipos de pensamientos

Por lo anteriormente planteado, se obtiene que los procesos mencionados están asociados al pensamiento, toda vez que ellos implican la construcción de ideas; al entender por pensamiento el conjunto de operaciones cognoscitivas como la percepción, la atención, la memoria, el lenguaje; acciones que no se producen en forma separada, sino de manera interdependiente.

Asimismo, se concibe la cognición, según Dadamia (2004), como la organización de “todas las operaciones mentales implica-

das en la recepción, almacenaje y procesamiento de información, toda realización creativa, toda conducta innovadora genuina” (pág. 20; 39). Es decir, el conjunto de las operaciones mentales y la organización realizada en cada individuo, aspecto que se conoce en el “pensamiento teórico”.

Al respecto, los teóricos: Rodríguez (2004), Tobón (2005) y Ramos (2006), coinciden en señalar diferentes tipos de pensamientos, que en un momento determinado predominan en el ser y lo hacen creativo: pensamiento lógico, también llamado vertical y convergente y el pensamiento creativo, denominado de igual forma lateral y divergente. Ambos pudieran caracterizarse de la siguiente forma:

Pensamiento Vertical	Pensamiento Lateral
Se mueve sólo si hay una dirección en que moverse.	Se mueve para crear nuevas direcciones.
Se basa en la secuencia de ideas.	Puede efectuar saltos.
Cada paso ha de ser correcto.	No es preciso que cada paso sea correcto.
Se usa la negación para bloquear bifurcaciones y desviaciones.	No se rechaza ningún camino.
Se excluye lo que no parece relacionado con el tema.	Se explora incluso lo que parece completamente ajeno al tema.
Las categorías, clasificaciones y etiquetas son fijas.	Las categorías, clasificaciones y etiquetas no son fijas.
Sigue los caminos más evidentes.	Sigue los caminos menos evidentes.
Es un proceso finito.	Es un proceso infinito.

Fuente: Alviarez, M. (2007). Adoptado de Banyard, P. y otros (1995).

Por su parte Tobón (2005), señala dos aspectos importantes que tienen su punto de coincidencia con lo antes expuesto, tal como se observa en el siguiente gráfico:

Racionalidad Tradicional	Pensamiento Complejo
Considera la formación humana desde: <ul style="list-style-type: none"> • Lo limitado. • El conocimiento desde la autoridad. • La dificultad para asumir el cambio en las ideas. • La negación del afecto y del amor. 	La formación humana consiste en considerar: <ul style="list-style-type: none"> • La incertidumbre. • Lo ilimitado. • Reconocer la existencia de una realidad cambiante. • La apertura al debate de las ideas. • El reconocimiento del afecto, el amor, el arrepentimiento. • La crítica y la autocrítica.

Fuente: Alviarez, M. y Briceño, G. (2008), con apoyo de Tobón, S. (2005).

El pensamiento crítico, holístico, divergente o lateral está presente en el proceso creativo y este es productivo durante la acción de lo que se pretende obtener. Igualmente, durante la construcción de ideas o de lo que se desea crear, transformar o cambiar, se facilita la flexibilidad, fluidez y originalidad en la construcción del producto final; además de dar lugar a la integración de la ciencia y a la espiritualidad en el marco de la experiencia, cuestión que permite entender el significado profundo de las ideas, con una actitud abierta ante la variedad de estrategias y perspectivas orientadoras de las acciones de manera ética, planificada con precisión identificando estas relaciones en forma armónica.

2. Creatividad

Partiendo de la convicción, según la cual, todos los individuos en sí tienen potencial creador y pueden desarrollarlo con diversa intensidad, es necesario, referir algunas definiciones de creatividad.

Fundamentado en el diccionario de psicología Sillamy, el autor Dadamia (2006) señala que “la creatividad es la disposición a crear que existe en estado potencial en todos los individuos y en todas las edades, dependiendo estrechamente del medio socio-cultural. Esta tendencia natural a realizarse necesita condiciones favorables para que se exprese adecuadamente. El temor a desviarse y el conformismo social son la trampa de la creatividad”. Por su parte, Ramos (2006), plantea que la creatividad es una “actitud que puede ser educada” (p. 21).

Mead, citada en Dadamia (2004), considera a la creatividad como “el descubrimiento y la expresión de algo que es tanto una novedad para el individuo creador, como una realización en sí misma”.

De acuerdo con las definiciones expuestas, se percibe que la creatividad es presentada con un enfoque limitado, reduciéndola a una conducta de indagación y solución de problemas. Se olvida lo importante y esencial de la acción creativa como acto espontáneo del hombre en su hacer cotidiano. Otros conceptos reflejan explicaciones biológicas, en las cuales se señala la evolución del sistema nervioso, para hacer énfasis en los dos hemisferios cerebrales. Cada uno con funciones complementarias, tal como lo indica Rodríguez (2004): “El hemisferio izquierdo controla el lado derecho del cuerpo y es el responsable del pensamiento lógico; mientras

que el hemisferio derecho controla el lado izquierdo y es el responsable del pensamiento creativo”. Es decir, con el izquierdo se construye el raciocinio y con el derecho se pone en acción la fantasía, se crean analogías y se experimenta la inspiración musical.

Lo antes expuesto, conduce a una reflexión en cuanto a la comprensión del proceso creativo no como un acto de mera iluminación, sino como una capacidad inherente a la naturaleza del ser humano, susceptible de ser desarrollada, siempre que se consideren los elementos externos (ambiente, cultura, valores, entre otros) y los internos propios de su constitución psíquica-biológica (mente-cuerpo). A continuación se visualizan dichas funciones cerebrales, tal y como se encuentran en la descripción hecha con antelación:



Fuente: Adaptación Alviarez (2008).

En consecuencia, la persona innovadora, en la medida en que el medio le facilita experiencias y oportunidades pertinentes, puede desarrollar su campo creativo, a la vez que dispone de sus condiciones generales como ser humano.

Si se considera que los supuestos anteriores, constituyen un aspecto importante dentro del desarrollo de este tipo de pensa-

miento, se debe estudiar el aprendizaje y conocer sobre los estilos del mismo. Efectivamente, aprender es un proceso continuo, dinámico, personal, que produce un cambio de conducta perdurable; por el cual el individuo es capaz de construir sus propios conocimientos. Partir de experiencias que le permitan conectar sus “ideas previas” con las nuevas adquisiciones teóricas y/o prácticas, puede explicar su aplicación para enfrentar o resolver situaciones en la vida.

Por su parte, Ausubel, citado en Díaz (2002), señala que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva.

Lo anterior requiere de un proceso de percepción que le permita al estudiante establecer una recepción de datos y la comprensión ó retención de la información, de tal manera que pueda realizar el proceso de transferencia a nuevas vivencias como factores comprometidos en toda su formación.

Resulta imprescindible unificar criterios entre educadores y educandos en cuanto a la necesidad de desarrollar la inteligencia con todas sus capacidades tal como señala García, citado en Ramos (2006): “la inteligencia” tiene otras capacidades que hay que desarrollar: visual, auditiva, Kinestésica, entre otras. Si bien es cierto dicho señalamiento, entonces es factible reconocer que todas las personas tienen estas características, pero con el predominio de una de ellas, mediante la cual se beneficia notablemente dicho aspecto.

Tal sugerencia coincide con Williams, citado en Montes (1990), al referirse al uso de todo el sistema multisensorial para el aprendizaje, que expresa la prioridad de utilizar los sentidos como un medio para obtener información, factor que facilita el saber de las cosas del mundo exterior y el desarrollo del pensamiento abstracto. Por tanto, hay que conocer la modalidad que facilita el proceso de aprendizaje en los educandos, a partir de sus propios estilos, con la finalidad de facilitar el desarrollo del pensamiento creador.

También, desde una óptica educativa, es necesario reconocer que dichas modalidades están relacionadas con la utilización simultánea de los dos hemisferios cerebrales, de allí que la educación debe considerarlos. Es tarea de los docentes conocer las formas de pensamiento de sus educandos para aprovechar toda su capacidad cerebral. No obstante, esto requiere de grandes esfuer-

zos de ambos actores a fin de promover un ambiente inspirador en el aula de clase, para un trabajo cooperativo, que fomente la independencia y logre despertar el deseo de participar, descubrir e inventar como factores a desarrollar para ser creativos.

La falta de atención o interés por parte del docente sobre estos estilos, en un mediano o largo plazo quebranta la capacidad de innovar de los estudiantes, ya que pueden llegar a mostrar poco interés en los estudios, bajo nivel de aprendizaje, aburrimiento, distracción y hasta abandono.

Al respecto Montes (1990), refiere “cuando docentes y educandos logran manejar todas los estilos de aprendizaje y pensamientos” se logra aprovechar toda la capacidad cerebral.

Por otro lado, en modalidades de aprendizaje se señala una clasificación que tiene que ver con las preferencias respecto a cómo aprende cada persona, entre ellas:

- Las preferencias perceptivas: visual, auditiva.
- Las preferencias de respuesta: escrita, oral, selección entre varias respuestas.
- En cuanto al ritmo de aprendizaje.
- La persistencia en las actividades.
- La concentración y la facilidad para distraerse.
- La autonomía o necesidad de instrucciones frecuentes.
- Las prioridades en cuanto a agrupamiento: trabajo individual, en pareja, en grupo.
- Las predilecciones en cuanto a los recursos a utilizar: escribir a mano o con el ordenador, ir a bibliotecas o consultar por Internet, enseñanza presencial o virtual.
- Actividades favoritas: memorización, interpretación, argumentación, creación.

Así mismo, el aprendizaje es un proceso cíclico que implica, según Alonso y Gallego (2003), cuatro estilos de aprendizaje básico:

- Estilo activo: la persona inicia el proceso de aprendizaje tomando y captando la información.
- Estilo reflexivo: analiza dicha información.
- Estilo teórico: produce una síntesis, clasificación, estructuración y asociación de los conocimientos previos con los nuevos.

- Estilo pragmático: lleva a la práctica, aplica y experimenta la información una vez reestructurada.

Por tanto, todo proceso de aprendizaje debe considerar los diferentes estilos existentes, a fin de garantizar que el mismo logre cautivar el interés, la atención y el compromiso personal de los involucrados para desarrollar no sólo conocimientos, sino lo más importante las capacidades, como factores fundamentales que inciden en los procesos creativos.

3. El perfil del docente egresado de Educación Integral

Es necesario considerar lo descrito por Guilford, citado en Ramos (2006), al suponer como aspecto clave para desarrollar la inventiva en los educandos, al docente creativo elemental y protagónico en un primer plano, poseedor de sensibilidad, originalidad, flexibilidad y fluidez para cultivarlo igualmente; ya que esto contribuye a la identificación y disposición con una mente abierta para brindar repuesta, observar diferentes matices o consideraciones y producir un gran número de ideas; esto facilita la redefinición, organización y abstracción que incentiva la producción de dicho pensamiento. Dicho de otro modo, la consolidación del perfil se fundamenta en las habilidades, conocimiento, actitudes y valores, requeridos para ser un docente creativo.

4. Actitud del docente creativo

En este proceso de construcción, el docente tiene un papel fundamental, por lo que debe asumir una actitud y liderazgo que cultive creatividad en los educandos (Ramos, 2006), y mostrar o poseer las siguientes características intrínsecas y extrínsecas:

- Valorar y poseer valor creativo.
- Propiciar un ambiente creativo.
- Ser intuitivo, afectivo, refinado, entusiasta, diligente, observador, inquisitivo.
- Tener mente abierta y flexible.
- Alta autoestima.
- Percibir las señales creadoras.
- Seguridad en su propósito de vida.

- Valorar el proceso y el producto.
- Contagiar el disfrute de poder crear.

Las competencias adquiridas permiten la destreza de pensamiento, que requiere la aplicación de estrategias de aprendizaje cuyas actividades produzcan en los educandos y en los docentes el incentivo, conocimiento y pericia para la consiguiente praxis. Al respecto, Antúnez (2006) propone los juegos neuróbicos para incentivar la acción cerebral de ambos hemisferios; estos ejercicios promueven “huir de la rutina en las actividades diarias...impone desafíos que actúan como verdaderos ejercicios de gimnasia, requiere de la práctica diaria con niveles de creciente dificultad”.

Estos contribuyen a que el educando fortalezca en el aula el deseo de aplicar estrategias específicas educativas e incluya el uso eficiente de ambos hemisferios, uno de los mejores ejercicios es crear la inquietud de conocer y la capacidad de responder preguntas en el alumnado. Otro tipo de actividad es el desarrollo de la lecto-escritura; es decir, leer, hacer planes, conversar, iniciar proyectos de vida o viajes, escribir sus evidencias, así mantiene su cerebro siempre activo, de igual forma los mejores ejercicios para el cerebro, están en las adivinanzas, juegos de ingenio, acertijos, puzzles, entre otros.

El educador creativo debe asumir el reto, arriesgarse y definitivamente poseer un espíritu emprendedor, soñador, persistente en el diseño de nuevas estrategias o ideas y llevarlas a la acción de manera efectiva, sistemática, constructiva; con amor y afecto, factor que promueve el desarrollo del pensamiento creativo en sus alumnos. Si el docente es hábil y diestro al seleccionar estrategias y aplicarlas acordemente, sus alumnos desarrollarán esas habilidades (Valera, 2006).

Es necesario reformular la imagen del alumno ideal, vista desde la obediencia, pasividad y el conformismo, para transformarla en una imagen colmada de compromiso, dedicación, iniciativa, y capacidad de aprender de sus propios errores, rasgos que contribuyen de manera importante a la búsqueda de nuevos problemas, a la interpretación de los viejos según nuevos ángulos y al mejor aprovechamiento de las capacidades creativas.

Conclusiones

Se sugiere que el docente de educación superior, a través de su práctica educativa desarrolle la creatividad en los estudiantes

de educación integral en la Universidad "Dr. José Gregorio Hernández", a partir de las siguientes consideraciones:

Todo ser humano es poseedor de creatividad, como toda habilidad susceptible de ser educada.

Descartar el paradigma vertical cartesiano positivista, en el proceso educativo, el cual fragmenta la creatividad de los estudiantes y limita las posibilidades creativas del docente.

Desarrollar la creatividad dentro del conocimiento y la complejidad del proceso de aprendizaje, lo cual implica a todos los involucrados, así como el contexto, la cultura y el individuo como ser biopsicosocial, espiritual, en su integralidad.

Para implementar la vanguardia del espíritu creativo, es importante e impostergable un cambio de actitud que garantice la autonomía del alumno como una de las condiciones para el perfeccionamiento del pensamiento innovador, orientado desde la perspectiva del paradigma divergente.

Lograr que el alumno experimente placer en el aprendizaje debe ser el primer objetivo de todo profesor, además de crear conciencia de que no se aprende sino para sí mismo y para su propia vida

Finalmente, es necesario repensar la educación respecto al contenido y a la forma de ser abordada hacia la reproducción y memorización, pues hoy en día se sabe que el conocimiento no basta. Por tanto ejercitar la capacidad de pensar, imaginar y crear es de suma importancia, así como ampliar las habilidades, que van a aumentar la satisfacción y el gusto de aprender.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, C.M. Y GALLEGO, D.J. (2003). **Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje**. Madrid: UNED, Formación Permanente.
- ANTUNEZ, C (2006). **El Lado Derecho del Cerebro y su Desarrollo en el Aula**. Editorial Sb. Buenos Aires. Argentina.
- BANYARD, P.; CASSELLS, A.; GREEN, P.; HARTIAND, J.; HAYES, N.; REDDY, P. (1995). **Introducción a los procesos cognitivos**. Barcelona: Ariel.
- BALLESTEROS, S. y ÁVILA, J. **Trabajo de psicología sobre los distintos tipos de pensamiento** [Documento en línea] Recuperado el 02 de abril de 2008 de <http://www.slidehare.net/crisar/tipos-de-pensamiento-31198>.

- CASILLA, M. (1996). **El fenómeno sobresaliente**. Revista U de G, Dossier la atención a los niños sobresalientes, núm. 5, junio-julio, Guadalajara, México.
- DADAMIA, O. (2004). **Educación y Creatividad. Encuentro en el nuevo milenio**. Madrid-España.
- DIAZ, F. (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista**. Mc Grow Hill. México.
- KUHN, T. (1962). **La estructura de las revoluciones científicas**. México: Ed. Fondo de cultura económica.
- MONTES, Z (1990). **Más allá de la Educación. Editorial Galac**.
- RAMOS, M (2006) **Teoría y Práctica de la Creatividad. Educadores Creativos, Alumnos Creadores**. Editorial San Pablo, Colección Psico-Pedagógica. Caracas – Venezuela.
- RAMOS, Y. (1997). **Hacia una Educación Global desde la Transversalidad**. Grupo Amaya. Madrid.
- RODRIGUEZ, E. (2004). **Manual de Creatividad. Los procesos psíquicos y el desarrollo**. Trillas. México.
- TOBON, S. (2005). **Formación Basada en Competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular v didáctica**. Eco. Ediciones. Bogotá.
- VALERA, K. (2006). **Tesis de grado. Perfil por competencias del facilitador de Postgrado: un estudio cualitativo según la teoría fundamentada**.